



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Título

El huerto escolar

Autores(as): Yessica Cortes Saldivar

Maricruz Gonzalez Vazquez

Jardín de Niños Emiliano Zapata C.C.T. 15EJN0078V

Municipio Ocuilan

13 de Enero del 2023

Introducción

En la sociedad en la que vivimos debemos de incorporar nuevas técnicas que incentiven a los alumnos hacia el aprendizaje significativo. Es por ello que este acervo digital presenta un proyecto educativo centrado en “El huerto escolar”.

La experiencia educativa de un huerto en el mismo entorno de los alumnos propicia a desarrollar habilidades sociales de una manera interdisciplinar, en el que ellos mismos potencien su autoestima realizando actividades de observación, experimentación, formulación de preguntas, registren información, pongan a prueba sus ideas y lo más importante, que conozcan cómo se cultivan las verduras que consumen.

El Proyecto enfatiza la necesidad de promover y concientizar a los alumnos acerca de la importancia de conocer el proceso de siembra y cuidado de diversos cultivos que sirven para el consumo humano y favorecen el sana alimentación.

La huerta escolar es una forma natural de producir alimentos sanos, con la que se busca mantener la fertilidad natural del suelo, es un espacio pequeño donde se cultivan hortalizas para consumo. Además, es un recurso y un medio para que como docentes orientemos el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos en todo lo relacionado con la implementación, desarrollo y manejo de cultivos saludables, con un fin alimenticio, educativo y recreativo.

El desarrollo de este Proyecto demanda periodos de trabajo continuo y momentos para su seguimiento, así mismo enfatiza la necesidad de promover y concientizar a los alumnos acerca de la importancia de conocer el proceso de siembra y cuidado de diversos cultivos que sirven para el consumo humano y favorecen la sana alimentación, fomentando de manera intencionada una actitud reflexiva sobre la importancia racional y cuidado del medio ambiente.

La importancia del huerto escolar se fundamenta en que es un lugar donde se realizan experiencias educativas, pero no solo las experiencias sobre el crecimiento de las plantas que servirán de alimento, sino experiencias significativas ligadas a la enseñanza que les brindaran oportunidades para desenvolverse, expresarse, colaborar, aprender juntos y ampliar sus capacidades, conocimientos, habilidades y valores.

“El huerto escolar”

El proyecto educativo “El huerto escolar tiene como punto de partida favorecer que los alumnos conozcan de cerca el proceso de germinación y crecimiento de una planta, al permitirles observar desde el instante en que se siembra la semilla hasta el momento culminante de la cosecha para el consumo.

Este proyecto surgió el ciclo pasado con el programa de Huertos Productivos Edomex con el Promotor Melquiades Castillo Linares del departamento de Ortadif y este ciclo nuevamente se le dio continuidad y se retomó en nuestro PEMC, ya que al inicio del ciclo escolar realizamos un diagnóstico que dio como resultado que es importante y necesario que los alumnos interactúen con la naturaleza, que sintieran el interés por ella, afianzando los conocimientos previos que algunos tienen y adquiriendo nuevos, ya que hay algunos alumnos que a pesar de que siembran y cosechan en su familia no están acostumbrados a observar directamente los campos, no saben de donde provienen las hortalizas compradas en las tiendas, en casos ya solo ven un embalaje con comida preparada para comer y no tienen la oportunidad de ver el origen de los alimentos.

El Proyecto “El huerto escolar” se planeó de manera institucional retomando también algunas actividades del libro de la Educadora en el Campo de formación académica de Exploración y Comprensión del mundo natural y social, Organizador curricular 1. Mundo natural, Organizador curricular 2. Exploración de la naturaleza. Aprendizaje esperado. Obtiene, registra, representa y describe información para responder dudas y ampliar su conocimiento en relación con plantas, animales y otros elementos naturales. Donde tiene como enfoque que “Las experiencias que hay que ofrecer a los alumnos son, por un lado, aquellas que se realizan

directamente sobre los objetos, como observar, experimentar, registrar, representar y obtener información complementaria; otras acciones de construcción y reflexión se realizan durante y después de la exploración directa de los objetos, al pensar, hablar y dialogar, ya que favorecen la organización mental de la experiencia, el intento por encontrarle sentido y elaborar una explicación a lo que han indagado y conocido”. (PEP, 2017, p. 256)

Tiene como objetivo que los alumnos expliquen el proceso de transformación de una semilla en planta, formulen preguntas y explicaciones basadas en lo que saben, ven y suponen a partir de vivir la experiencia.

El huerto se propuso como un recurso educativo en el que se proporcionaron experiencias significativas y motivadoras donde los alumnos: describieron, se plantaron preguntas, compararon, registraron información y elaboraron explicaciones sobre procesos que observaron, y pusieron a prueba lo que sabían y pensaban.

Las actividades del proyecto están separadas en tres momentos para la creación del huerto escolar, en el primer momento de iniciación, el segundo momento de desarrollo y el último momento la finalización. En éstas se desarrollará la preparación, plantación, cuidado, mantenimiento del huerto, así como la cosecha de los vegetales.

Para la realización e implementación del proyecto se llevaron a cabo las siguientes actividades:

- Reunión con la comunidad educativa
- Conformación del comité de huerto escolar
- Planificación y elaboración del plan de trabajo

- Evaluación de recursos existen en la institución
- Registro de actividades.
- Actividades de evaluación

Algunos recursos y herramientas necesarios que utilizamos:

- Terreno disponible para establecer el huerto en el centro educativo y el establecimiento de una bodega para guardar los insumos, herramientas y materiales.
- Disponibilidad de agua.
- Herramientas: azadón, palas, cubetas entre otros.
- Materiales: tierra negra, abono y materia orgánica.
- Insumos: semillas, insecticidas orgánicos y abonos orgánicos.
- Libros y revistas

Como primer momento se convocan a una reunión a toda la comunidad educativa con el fin de informar sobre el huerto escolar, los objetivos y la importancia que representa este, así mismo para rescatar saberes previos de los padres de familia sobre el mismo. Se les comento en que se iba a sembrar, puesto que el ciclo escolar pasado donde se sembraron los vegetales no se desarrollaron como debería de ser, ya que el espacio donde se designó, la tierra no fue fértil; por tal motivo se decidió que la siembra fuera en cajones para ello se hicieron equipos.



También en esta reunión se les explico el proceso de germinación de las semillas de acuerdo a los periodos de siembra y recolección, se les presentaron opciones que pueden sembrarse sin que el tiempo ponga en riesgo la cosecha.

En el aula se iniciaron las actividades para rescatar los conocimientos previos e identificar que sabían y que no los alumnos, se plantearon preguntas que dieron forma a sus dudas, a sus necesidades e intereses de saber, se escucharon sus respuestas las cuales formulaban sencillas explicaciones considerando sus experiencias de acuerdo a su entorno. Estas pequeñas hipótesis que los alumnos mencionaron se registraron y se colocaron en un lugar visible para posteriormente comprobarlo.

En el segundo momento se inició con la planeación del proyecto del huerto que fue la parte más enriquecedora de nuestra práctica y algunas de las actividades más sobresalientes fueron: retomar algunos libros de la biblioteca escolar, alguno de ellos que se les leyó el texto fue “Un jardín en tu balcón” de Rebeca Weber y se cuestiona de acuerdo a la lectura.

Se dialogó con los alumnos sobre ¿Qué semillas conocen?, ¿Cómo se siembra? se les proporciono algunas semillas en un frasco para que las observaran y posteriormente se les cuestiono: ¿Qué son?, ¿Cómo son?, ¿Son iguales?, ¿Por qué?, ¿Qué podría germinar de ellas?, ¿Qué les hace pensar eso?, ¿Cuál saldrá primero? Y ¿cuál tardar más tiempo?

Los alumnos respondieron de acuerdo a sus experiencias:

Luis David- son muchas semillas

Renata-son chiquititas, pero quien sabe que salga, no sé.

Javier- No sé.

Emma- Yo no las había visto

Brittani- mi mamá no me las enseñó, no tengo en mi casa

Walter- crece una planta y salen rábanos

Shunashi- Estas creo que son de zanahoria porque mi tío las sembró en su milpa y crecieron grandotas con sus hojas.

Mayerlin- Si las conozco, son de zanahoria porque yo le ayude a sembrar a mi mama cuando se fue a trabajar, después crecieron y fuimos a juntar muchas zanahorias y las lavamos en las lavadoras.

Joseph- Yo conozco las semillas de cilantro son muy pequeñas y de color café, porque mi hermana sembró en una botella.

Danna Fernanda- También hay de rábano porque mi abuelita sembró en una caja de madera y son esas.

Santiago- De estas semillas sembró mi mamá en el terreno de atrás.

Luis David- Son semillas pero no sé de qué son y no sé qué va a crecer.

A partir de estos comentarios de los alumnos nos dimos cuenta de que solo algunos alumnos reconocen algunas semillas y tienen idea de que se germinaba de ellas, esto es porque están en contacto con la siembra de semillas y el seguimiento de su crecimiento hasta obtener el fruto, explorando de manera directa situaciones reales de su vida. Estos conocimientos previos que tenían algunos alumnos nos apoyaron para que los demás se involucraran, mostraran curiosidad y descubrieran por sí mismos la germinación de una semilla.

Así mismo el libro de la educadora menciona "La experiencia que ellos mismos siembren semillas y lleven a cabo las acciones necesarias para que se transformen en plantas e incluso lleguen a la floración propia que los niños pongan a prueba sus ideas, se percaten de lo que pasa en el proceso cuando se dan ciertas condiciones y valoren los beneficios del trabajo realizado en colaboración". (SEP, 2020, p.76)

En efecto cuando los alumnos tienen experiencias cercanas con la naturaleza adquieren aprendizajes significativos que posteriormente utilizarán en su vida.

Se organizó a los alumnos por equipos, se distribuyeron tareas y responsabilidades para sembrar las semillas que les habían tocado, guiando la siembra tanto el Ingeniero como el comité y docentes; se tomaron acuerdos para distribuir los roles en cada equipo para hacerse cargo del cuidado del huerto, se marcó en el calendario el día en el que se sembró y cuando

debería terminar el proceso en cada uno de los equipos. Se señaló por semana con una marca el día en que se observó el crecimiento del cultivo y se conversó sobre los cambios que percibieron, se invitó a los alumnos a registrar en sus cuadernillos algún cambio importante que observaban en el huerto para que lo añadieran a sus registros y periódicamente se motivaba a que reflexionaran sobre lo que iba sucediendo para realizar su registro sobre los cambios que percibían; algunos comentarios y registros de los alumnos fueron:

Paula Maria- Ya crecieron las semillas

Xana Guadalupe- ya creció, ya está así de chiquitita.

Ariel- ¡Maestra! Poco a poco va creciendo.

Camila- ¡Maestra! Las semillas de zanahoria que yo sembré no han crecido.

Alex- ¡yyy! Ya se echaron a perder

Docente – ¿Por qué creen que aún no han salida la semilla de zanahoria?

Mayerlin- Recuerden que las semillas tardan en nacer

Eric- Ya nos las vamos a comer.

Brittani Alisson- ¡No! están muy chiquititas, van a crecer más grandes ¿verdad maestra?





Estas explicaciones nos llevan a recordar que los alumnos como aprendices curiosos, activos y competentes deben tener oportunidades para explorar, plantearse preguntas, hacer observaciones cercanas, pensar y hablar en torno a sus observaciones, mismas que las registraban en su bitácora del proceso.

Se dio un lapso para que cada equipo pudiera apreciar los cambios que habían ocurrido en cada uno de los cultivos y además se dialogó sobre los cambios que observaban en cada uno de los equipos y periódicamente se motivaba a los alumnos para que reflexionaran sobre lo que iba sucediendo en el huerto: ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que sembramos?, ¿Cuánto falta para la recolección?, ¿Todas nuestras plantas han germinado?, ¿Por qué algunas no lo han hecho? Las respuestas de cada uno de los alumnos fueron diferentes de acuerdo al tipo de semilla que plantaron.

Finalmente algunos de los equipos cosecharon más rápido que otros y volvieron a sembrar semillas que requieren de menor tiempo para germinar. No todo el producto se consumió en la escuela, si no que se comercializó con la comunidad escolar donde los alumnos pudieron ofrecer el producto recibiendo una cantidad monetaria la cual se utilizó para la compra de otros productos. Además se buscó generar habilidades prácticas de producción de alimentos nutritivos

en los estudiantes, para que sean ellos quienes multipliquen las vivencias en sus hogares y así contribuir a una alimentación sana, nutritiva y a partir de la cual valoren el cuidado del medio ambiente.



La evaluación de este proyecto se realizó en tres momentos, la inicial donde se registró los conocimientos previos de los alumnos, la continua se hizo con cautela, ya que se realizó una observación más precisa de cada uno de los alumnos y con las anotaciones esenciales para comprobar si el propósito del campo se cumplió, además de registrar información relevante de sus procesos en el desarrollo de las actividades, enfocándonos en el aprendizaje esperado que se pretendía favorecer y final donde se identificó el avance en relación con el aprendizaje esperado del campo de formación.

Crear iniciativas y propuestas para sembrar una hortaliza elegir entre lo que es conveniente sembrar y asumir responsabilidades en distintas tareas, contribuye a que los niños aprendan a valorar los resultados de las acciones que realizan.

Finalmente el huerto presenta oportunidades para que los alumnos se relacionen con otros, elaboren explicaciones sobre los procesos que observen o sobre los que puedan experimentar para poner a prueba sus ideas, describan, narren sus experiencias, formulen explicaciones sencillas, considerando posibles relaciones de causa y efecto. "El valor del huerto escolar depende de la habilidad con que se le maneje y emplee con un fin determinado". (FAO, 2009)

Resaltamos la importancia de considerar que lo que cosecharon es el resultado del esfuerzo de todos y por ello la decisión debe permitir que todos disfruten de la experiencia.

Conclusiones

La evaluación del huerto escolar se llevó a cabo en tres momentos distintos, evaluando las diferentes partes de las que se compone el proyecto propuesto. (Evaluación inicial, evaluación de las actividades y evaluación final del proyecto) y una evaluación general de expectativas puestas en el proyecto, con opción de continuar y pretendiendo llevar a los alumnos a la escuela secundaria agropecuaria para observar sus cultivos.

En la actualidad, el contacto que los alumnos tienen, tanto dentro como fuera del aula, con el medio ambiente de carácter natural, por lo general, es muy enriquecedor, debido a que la escuela debe responder a los cambios que se producen en el mundo para que el alumnado entienda e interactúe con el medio que les rodea, la Educación Ambiental tendrá que adquirir una gran importancia con el paso de los años, con el único fin de que las personas que se educan hoy, mañana cuiden del planeta.

Consideramos que el proyecto de huerto escolar no solo genera conocimiento y la posibilidad de un futuro sostenible, también, como en el pasado, genera una felicidad y satisfacción instantánea que es difícil de medir y evaluar. Esto tiene una gran importancia en las relaciones sociales y emocionales, así como en el desarrollo del pensamiento crítico o la resolución de conflictos, pues en las actividades que se efectúan en el huerto se dan situaciones en las que el alumnado debe trabajar de forma cooperativa o colaborativa para alcanzar los objetivos.

Las posibilidades que tiene este proyecto en la institución son múltiples, pero es necesaria una organización en cada ciclo escolar, es fundamental que haya un comité que apoye en el desarrollo, pues no solo se trata de que sea un proyecto innovador, sino que alcance una continuidad, integre a la comunidad, genere una escuela más abierta y que todas las personas que

participen (alumnado, docentes, padres de familia) el huerto les genere valores sociales y ambientales que consideramos puedan ser perdurables en los alumnos.

Creemos que, para poder proteger algo, es necesario conocerlo, involucrarse, sentirse parte de ello y disfrutarlo; ya que de acuerdo con Célestin Freinet utiliza el huerto escolar como un instrumento didáctico válido para la infancia, ya que lo reconoce como “método natural de enseñanza de las ciencias” (2016, p. 668). En sus investigaciones ve que los niños aprenden con la observación y la experimentación. El huerto escolar es un recurso para trabajar y que los alumnos están en contacto con la naturaleza.

Botella, Hurtado y Canto (2017, p. 19) analizan que el huerto escolar es un “Recurso pedagógico que permite aproximar al alumnado al entorno natural diseñando experiencias interdisciplinarias que contribuyen al desarrollo de las competencias básicas”. Según el criterio de los autores, consideran que los docentes poseen una herramienta importante para aproximar y proporcionar al alumnado un aprendizaje mediante un entorno natural. Asimismo, las experiencias interdisciplinarias junto con el aprendizaje global permiten a los alumnos desplegar una opinión crítica y que consoliden los conocimientos obtenidos a lo largo del proyecto. A su vez los niños se relacionan entre ellos al tener que colaborar para realizar ciertos trabajos en el huerto.

En definitiva, este proyecto permitió a los alumnos a trabajar en colaboración, el ejercicio de responsabilidades, adquirieron confianza para expresarse y comunicarse en situaciones variadas, dialogaron, conversaron y además mostraron interés en la observación de las plantas, descubrieron características, se plantearon preguntas, registraron información, elaboraron explicaciones sobre los procesos que observaron y experimentaron para poner a prueba sus ideas.

Bibliografía

- ENA (Escuela Nacional de Agricultura y Ganadería, SV). s. f. Manual de curso de instrucción modular agropecuaria: bajo la metodología de aprender haciendo. San Andrés, La Libertad.
- PEP/2017.SEP.Programa de Educación Preescolar. 2017.
- Secretaria de Educación Pública (SEP, 2020).
- FAO. (2009). *EL HUERTO ESCOLAR*. El Salvador: MINED.